



**RED POR UNA AMÉRICA LATINA
LIBRE DE TRANSGÉNICOS**

BOLETÍN N° 819

EL AVANCE DE LA CAÑA DE AZÚCAR EN LA AMAZONÍA UNA AMENAZA PARA LA ESTABILIDAD DE LA BIODIVERSIDAD Y DEL CLIMA

Resumen de la entrevista hecha por *IHU On-Line*, a Marcos Buckeridge
5 de diciembre 2019

El presidente Jair Bolsonaro derogó recientemente el Decreto 6.961 del 17 de septiembre de 2009, que restringía la siembra de caña de azúcar en la Amazonía.

Esta medida apunta a expandir este cultivo en la región, lo que puede crear más problemas que alternativas a la producción y también al bioma, desde el punto de vista de la sustentabilidad.

En una entrevista hecha por *IHU en línea*, al biólogo Marcos Buckeridge de la Universidad de Sao Paulo, el explica las razones que hacen inviable la producción de caña de azúcar en el Amazonas. Entre ellos, menciona la disponibilidad de áreas de siembra ajenas al bioma y las inversiones en ciencia y tecnología, que permiten aumentar la productividad en áreas más pequeñas sin la necesidad de expandir la siembra para el bioma.

La producción de caña de azúcar a gran escala en la Amazonía también puede interferir con las funciones ecológicas que este bioma genera para América del Sur, e impactar en la producción agrícola de la región. Uno de los puntos cruciales es la capacidad de la selva amazónica para producir vapor de agua. Su producción es tan grande que en ciertas ocasiones del año un gran corredor va desde el Amazonas hasta el Atlántico. Toda esta pérdida de humedad "Sin la Amazonía," probablemente tendríamos cambios significativos en el clima de América del Sur, de modo que varios países podrían afectar sus sistemas agrícolas.

Según Marcos Buckeridge, las variedades de caña de azúcar cultivadas en Brasil requieren insolación y agua, pero no son adaptables a las regiones de alta humedad y "no funcionarían bien en las regiones amazónicas, ya que son muy húmedas y posiblemente tendríamos que enfrentar nuevas enfermedades que reducirían la



Marcos Buckeridge señala que al momento, se planta muy poca caña de azúcar en la región amazónica, tal vez sólo Manaus, hay algunas plantaciones, pero pequeñas y para consumo local. No hay plantaciones de caña de azúcar a gran escala en regiones de la Amazonía brasileña. La derogación del decreto allana el camino para la plantación de caña de azúcar en las regiones donde hay bosque amazónico.

El añade que, si la intención es expandir la producción en la Amazonía, hay al menos tres puntos que deben considerarse para evitar este camino.

Primero, no es necesario llevar caña de azúcar a biomas preservados o áreas de producción de alimentos, ya que hay más que suficiente área fuera de las regiones cubiertas por la Zonificación Agroecológica para expandir la producción de caña de azúcar con un aumento concomitante en la producción de azúcar y etanol.

Segundo, los avances tecnológicos en Brasil, con inversiones en ciencia y tecnología, tiende a aumentar la productividad (producción por área plantada). Por lo tanto, si se trabaja bien en el área científica y tecnológica de la caña de azúcar, se necesitaría un área relativamente menor para la siembra.

Tercero, las variedades de caña de azúcar de Brasil no funcionarían bien en las regiones amazónicas, ya que son muy húmedas y tendrían que enfrentar nuevas enfermedades que reducirían la productividad. Por lo tanto, sería una forma innecesaria y menos segura de expandir el cultivo de la caña de azúcar.

Según el gobierno, el decreto que establece la Zonificación Agroecológica de la Caña de Azúcar - ZAE en Brasil ya no es necesario porque existen otros instrumentos legales, como el Código Forestal y Renovabio, para controlar la plantación de caña de azúcar.

Pero para Buckeridge, hay una diferencia importante que no se considera en este argumento. La ZAE limitó más severamente la



siembra en los estados amazónicos y los estados que tienen parte de la Amazonía en sus territorios.

El Código Forestal permite la llamada "deforestación legal" siempre que se conserve una parte del área ocupada. Por lo tanto, si solo utilizamos el Código Forestal como instrumento, se permitiría ingresar a áreas donde hay bosque y limpiar los restos sin dañar el código. Este proceso llevaría a la pérdida de una parte significativa de la Amazonía.

Renovabio, por otro lado, no se refiere a dónde se puede plantar la caña o no. Es un mecanismo para recompensar la sostenibilidad en la producción de biocombustibles, pero si se considera que un proyecto ha cumplido con el Código Forestal, será difícil defender un argumento de que no hay sostenibilidad, ya que se habría producido la deforestación legal.

Por lo tanto, se debe mantener el Código Forestal y Renovabio pero debe haber una mayor restricción en el uso de áreas dentro del área ZAE. Con los tres cuerpos legales, será posible proteger mejor la Amazonía mientras se produce suficiente etanol combustible para el consumo brasileño y para la exportación. El cree que es probable que el etanol brasileño podría tener mucho más valor para el comercio exterior si tiene un sello de sostenibilidad sin plantación en la Amazonía.

En su opinión, es mucho mejor negocio para Brasil no ingresar a la Amazonía. La selva amazónica mantiene la estabilidad climática que tenemos en el medio oeste y el sudeste. El añade que, a lo largo de los últimos años, climatólogos han demostrado que el Amazonas tiene una gran influencia en el clima de América del Sur y también en África y el hemisferio norte. En la atmósfera, todo está interconectado. Uno de los puntos cruciales es la capacidad de la selva amazónica para producir vapor de agua. Su producción es tan grande que en ciertas ocasiones del año un gran corredor va desde el Amazonas hasta el Atlántico. Toda esta humedad es de gran importancia para la agricultura que ya se ha establecido. Sin la Amazonía, probablemente tendríamos cambios significativos en el clima de América del Sur, de modo que varios países podrían afectar sus sistemas agrícolas; además, el avance en la caña de azúcar, o cualquier otro cultivo agrícola.



Además, la caña en la Amazonía representa una amenaza para la biodiversidad amazónica.

El biólogo añade que la caña de azúcar es una planta de clima cálido y necesita mucha insolación. Necesita mucha agua, pero las variedades brasileñas no funcionan muy bien en regiones con mucha humedad. Para la producción y acumulación de azúcar en el cuerpo de la caña de azúcar, es necesario estimular una sequía leve.

Otro punto importante es la floración de la caña de azúcar. Cuando florece la caña de azúcar, la productividad del azúcar disminuye porque el azúcar se acumula en el cuerpo de la planta para apoyar la producción de flores. Sabemos que las mejores condiciones para la floración de la caña de azúcar se encuentran en las regiones más cercanas al ecuador. Por lo tanto, plantar caña de azúcar en el Amazonas requeriría un esfuerzo para evitar la floración con la adición de agrotóxicos y otros tratamientos.

La Articulación de la CPT amazónica denuncia, mediante una nota, la amenaza a los biomas del Amazonas y del Pantanal contenida en el Decreto 10.084, firmado el 5 de noviembre. La decisión, que ahora permite el cultivo de caña de azúcar para la producción de etanol en ambos biomas, se cita como una de las causas del aumento del acaparamiento y la quema de tierras en 2019. La caña de azúcar representa más violencia, muerte y destrucción para los pueblos y biomas afectados y también debería contribuir a la reducción de las precipitaciones proporcionadas por los ríos voladores responsables de transportar la humedad de la cuenca del Amazonas al Medio Oeste, Sudeste y Sur de Brasil. La Articulación es un proyecto del CPT que reúne a nueve regionales presentes en la Amazonía Legal.

LA CAÑA DE AZÚCAR SERÁ DEVASTADORA PARA EL AMAZONAS E INSOSTENIBLE PARA EL PLANETA.

La articulación del CPT de Amazon denuncia, a modo de nota, la amenaza para los biomas de Amazon y Pantanal contenida en el Decreto 10.084, firmado el 5 de noviembre. La decisión, que ahora permite el cultivo de caña de azúcar para la producción de etanol en ambos biomas, se cita como una de las causas del aumento del acaparamiento y la quema de tierras en 2019.

Nota publicada por EcoDebate, 18-11-2019

“De esta manera, la Iglesia se compromete a ser una aliada de los pueblos amazónicos para denunciar los ataques a la vida de las comunidades indígenas, los proyectos que afectan el medio ambiente, la falta de demarcación de sus territorios y el modelo económico. Desarrollo predatorio y ecocida”. Documento final del Sínodo del Amazonas, n. 46.

La perspectiva de sostenibilidad y buen vivir en el Amazonas tiende a empeorar solo después del Decreto del Gobierno Federal 10.084 del 5 de noviembre de 2019, que aguarda la finalización del Sínodo del Amazonas para revocar la zonificación ambiental de 2009 y liberar la producción de caña de azúcar. del azúcar al etanol en la Amazonía y el Pantanal. Las comunidades amazónica y pantanal deben resistir y oponerse, como en 2005, contra la siembra de caña de azúcar y las plantas de



etanol, que amenazan con expandir el latifundismo y provocar más violencia y conflictos agrarios, ya que dañan especialmente los territorios del Amazonas y Pantanal, alterando los ecosistemas y la vida en dos de los biomas naturales más importantes de Brasil.

La liberación de la siembra de caña de azúcar ya estaba prevista y ahora aparece claramente como uno de los factores que causaron el aumento del acaparamiento y la quema de tierras este año, así como la intensificación de los desalojos campesinos en 2019, creando más codicia y presión sobre la tierra. por encima de los territorios de las comunidades tradicionales y los pequeños agricultores. Incluso antes del decreto, los promotores del molino de etanol ya estaban fomentando el cultivo intensivo de caña de azúcar en algunas regiones amazónicas, como el Estado de Acre y Porto Velho (RO), ofreciendo supuestas ventajas a los pequeños productores, con el objetivo de transformar el territorio. de vida del campesinado en los monocultivos de agronegocios muerte.

Ya está comprobado que los problemas ambientales y sociales del monocultivo de caña de azúcar afectan directamente a los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales, afectando a todos los campesinos con la contaminación del entorno de la caña de azúcar por el uso de pesticidas. El monocultivo enferma a las personas, emplea mano de obra sobreexplotada o esclava, contamina el suelo y el agua, envenena la vegetación y los animales, provoca inseguridad alimentaria y la muerte de peces, campos naturales y cultivos de llanuras aluviales. Las plantaciones de caña de azúcar en el Pantanal se enfocarán directamente en el turismo regional e intensivamente en áreas indígenas. Considerando inicialmente que la caña de azúcar compite con las áreas de soya y ganado, en la Amazonía hay un cambio de la frontera agrícola a los límites de las áreas protegidas y los territorios tradicionales, lo que resulta en un mayor acaparamiento de tierras, deforestación, violencia y conflictos en el campo.

Aun así, la quema de caña de azúcar para la cosecha conlleva un mayor riesgo de incendios y quemaduras. Por lo tanto, la plantación también será directa e indirectamente responsable de la reducción de las precipitaciones proporcionadas por los ríos voladores, que transportan la humedad de la cuenca del Amazonas al Medio Oeste, Sudeste y Sur de Brasil, un escenario que contribuye al calentamiento global y agrava los efectos de los



cambios. con resultados negativos en la reducción de las emisiones de carbono brasileñas.

Es una falacia pensar que usar el porcentaje de etanol en la gasolina en los automóviles, ya sea aquí o en la Unión Europea, hace que el transporte sea más sostenible. El etanol en la Amazonía y el Pantanal representa un escenario de más violencia, muerte y destrucción para los pueblos y biomas afectados, lo que tampoco generará mayores ganancias para el sector del azúcar y el alcohol, ya que debería motivar la reducción de las exportaciones sucias con las cenizas de los bosques amazónicos e incluso socavan los programas europeos de uso de etanol.

El sacrificio en noviembre de 2005 del ambientalista Francisco Anselmo (Francelmo) y la persistencia de las comunidades bendecidas por la Creación Divina, que protegen y protegen las aguas, los campos y los bosques tropicales del Amazonas y el Pantanal, no serán en vano.